

EXAMEN DE REVISTAS

Primeras jornadas de lengua y literatura hispanoamericana.—Acta Salmanticensia, Salamanca, 10 (1956); 2 ts.: 500 y 346 pp.

Dos volúmenes de comunicaciones y ponencias leídas “en la encrucijada de los meses de junio y julio de 1953, en la Universidad de Salamanca”, al iniciarse las conmemoraciones de su séptimo centenario; actos públicos, congresos o jornadas, como ahí se llamaron, en los que la propaganda del Instituto de Cultura Hispánica y el desnivel intelectual de los concurrentes por éste invitados corrieron parejas. Los trabajos “que no tenían interés literario, como los relacionados con planes editoriales, recomendaciones momentáneas, etc.”, se publicaron por separado, en la *Crónica de las jornadas de lengua y literatura hispanoamericana* (Salamanca, 1954), advierte en el breve proemio A. Zamora Vicente. Era de esperarse que los trabajos restantes aquí reunidos fueran más útiles o de interés más permanente, pero el mismo prologuista reconoce que “mucho de lo que ahora se publica ha envejecido”, o nació prematuramente, agregamos nosotros. Se impone, pues, como necesaria, una selección del material.

Tomo 1.

J. M. BLECUA, “Sobre el erasmista Lázaro Bejarano”, pp. 21-20.—A los estudios de Henríquez Ureña y Bataillon agrega Blecua “una papeleta”, como él la llama, que contiene una polémica en verso entre Juan Iranzo y Bejarano, procedente del ms. 506 de la Biblioteca Provincial de Toledo. Los pedestres tercetos de Bejarano no agregan nada a su filiación eramista, y menos, por supuesto, a la estimación que de él se tiene como poeta.

F. LÓPEZ ESTRADA, “La literatura contemporánea, considerada desde Lima por Rodrigo de Carvajal y Robles”, pp. 29-45.—La literatura peninsular fue conocida y comentada en la América colonial casi al mismo tiempo que en España y muchas veces antes de imprimirse, mediante copias manuscritas. Así, el antequerano Carvajal y Robles deja en su obra escrita en Lima (1627-1631) pruebas de que Lope, Góngora, Quevedo, y aun autores menores, circularon en América muy tempranamente, sin auxilio de la imprenta.

J. R. MASOLIVER, “El padre Juan de Alloza, cronista peruano de la Virgen”, pp. 47-54.—La mística, forma de elevada religiosidad, no floreció en América, donde el empeño misionero tuvo un carácter elemental y mayoritario. “Había que hablar con el milagro, contar el suceso maravilloso y dejar de lado la metafísica”. Ejemplo típico es la literatura milagrera del P. Alloza, cuyo *Cielo estrellado de María* (Valencia, 1691) se publicó a los cien años del nacimiento del jesuita limeño.

M. ALCALÁ, “Los Comentarios de Julio César y las Cartas de Hernán Cortés”, pp. 63-67.—Discute el paralelismo estilístico que quiso ver Menéndez Pelayo, rechazándolo definitivamente.

R. OROZ, “Pedro de Oña, poeta barroco y gongorista”, pp. 69-90.—“El problema del gongorismo requiere una revisión total en cuanto a sus antecedentes y a su proceso en la literatura hispanoamericana”. El examen estilístico de-

muestra que "el gongorismo en Oña es un fenómeno tardío", contrariamente a lo que suele suponerse.

T. IRVING, "Pepe Batres, poeta chapín", pp. 119-136.—Trabajo biográfico-crítico, más útil por la declaración de fuentes consultadas que por la aportación personal. Se ha publicado también en *RevIb*, 23 (1958), 93-111, con el título algo más accesible de "Pepe Batres, poeta de Guatemala". Se trata, es claro, de José Batres Montúfar (1809-1844).

J. E. BOGLIANO, "La descendencia de Larra. El artículo de costumbres hispanoamericano", pp. 137-144.—Bajo título tan ambicioso el autor da una serie de datos útiles para la historia del género en América, entre 1836 y 1850. Véase el estado actual de la bibliografía respectiva en mi reseña al trabajo de Duffey, *The early "cuadro de costumbres" in Colombia* (NRFH, 12, 1958, pp. 233-234).

A. RUBIO Y RUBIO, "Sor Juana en nuestra vida literaria", pp. 145-158.—Más bien un intento historiográfico de la valoración española y mexicana de la monja jerónima.

M. GARCÍA BLANCO, "La poesía gauchesca vista por don Miguel de Unamuno", pp. 177-193.—Ha "procurado reconstruir los trazos del entusiasmo unamuniano por la poesía gauchesca", de manera muy puntualizada. La lectura del *Martín Fierro*, hecha por primera vez en 1892, produjo el entusiasmo que duró hasta 1935. *La vida de don Quijote y Sancho* (1905), que incluye dos pasajes del poema, quizá marque la cima de admiración. Las demás referencias, aunque encomiásticas, son usadas por Unamuno en apoyo de sus teorías sobre la literatura hispanoamericana y el español en América. No explica García Blanco por qué tanto fervor de Unamuno le permitió llamar repetidamente "décimas" a las sextinas del *Martín Fierro*.

E. MEJÍA SÁNCHEZ, "La poesía contemporánea en Centroamérica", pp. 249-256.—Trabajo periodístico que incluye los nombres, títulos y fechas indispensables. Se publicó anticipadamente en *Guadalupe*, Madrid, 1953, núm. 1, 59-66.

E. MATTOS PORTELLA, "Algunos aspectos de la poesía brasileña contemporánea", pp. 257-264.—En realidad, una rápida síntesis histórica del "modernismo" del Brasil.

E. COTE LAMUS, "La última poesía colombiana", pp. 265-290.—Buen panorama y antología de "los últimos cuarenta años".

H. VALENCIA GOELKEL, "Poesía política en Hispanoamérica", pp. 291-297.—"Desde los años que precedieron a las guerras de Independencia hasta el día de hoy, la política ha ocupado en la poesía hispanoamericana un lugar... relevante".

B. UDICK, "Noche oscura de Concha Urquiza", pp. 313-325.—Véase mejor su "Concha Urquiza, una mística moderna de México", en *Estilo*, San Luis Potosí, 6 (1951), pp. 37 ss.

D. DEVOTO, "Eduardo Jorge Bosco y el problema del poeta argentino", pp. 327-335.—La posición de Bosco (1914-1943) "es la posición de los mejores poetas argentinos de hoy: considerar el español de América como un español dentro del español, una especie de koiné decantada que puede prescindir de indigenismos como de madrileñismos, y que busca lo eterno de la poesía por medio de lo eterno de la lengua".

S. MODER, "Gabriela Mistral, espíritu de América. Su sentimiento americano", pp. 345-361.—Registro temático.

O. MACRÍ, "Algunos ejemplos del influjo de poetas hispanoamericanos sobre la poesía española", pp. 363-366.—Se señalan algunas influencias, pero no se transcriben "ejemplos".

M. RODRÍGUEZ GALÁN, "La crítica creadora. El ensayo de Rodó sobre Rubén Darío", pp. 369-376.—La crítica de Rodó al Darío de *Prosas profanas* (1896) es una especie de "trasposición" de la poesía en análisis. "Estos análisis resultan

así verdaderos poemas en prosa, en los cuales están presentes todos los elementos y señaladas todas las influencias”.

G. DÍAZ-PLAJA, “José Martí, universitario”, pp. 377-384.—Examen del expediente de Martí en la Universidad de Zaragoza, donde obtuvo los grados de licenciado en Derecho (30 de junio de 1874) y en Filosofía y Letras (24 de octubre del mismo año).

S. NIETO, “Algunos aspectos del modernismo en el Uruguay”, pp. 385-393.—El “erotismo trascendente” de Delmira Agustini (1886-1914) y la “tendencia metafísica” de María Eugenia Vaz Ferreira (1875-1924).

D. GAMALLO FIERROS, “Rubén Darío como encarnación de la conciencia hispánica. La presencia de España en la vida íntima y en la obra de Rubén”, pp. 405-408.—Resumen de una monografía inédita del autor sobre las influencias, estancias, relaciones personales, colaboraciones y resonancias de Darío en España.

C. AYALA DUARTE, “El modernismo”, pp. 409-429.—El autor del *Resumen histórico-crítico de la literatura hispanoamericana* (Madrid, 1945) continúa su crítica miope de la que llama “secta modernista”, apoyándose en autoridades retóricas y académicas y en la desacreditada *Historia crítica* de R. D. Silva Uzcátegui (Barcelona, 1925).

H. TOSCANO MATEUS, “El habla de la novela indigenista ecuatoriana”, pp. 439-444.—Aspectos fonéticos, morfológicos y sintácticos de la lengua vulgar documentados en las obras de Montalvo, Juan León Mera, Luis A. Martínez, José Antonio Campos y Jorge Icaza.

R. GUTIÉRREZ GIRARDOT, “Algunos problemas de la novela indigenista. A propósito de Jorge Icaza”, pp. 453-460.—Revisa someramente la novela “indianista” (siglo XIX) y la “indigenista” (a partir de *Raza de bronce*, de Arguedas, 1919), que tiene por mentores a González Prada y Mariátegui. Las novelas de Icaza muestran propósitos comunes a las de otros autores hispanoamericanos: denuncia de la estructura injusta de la sociedad, necesidad de reformas sociales, políticas, económicas y culturales y la incitación a una revolución de este tipo. Se trata, sin duda, de una literatura comprometida, y “el exclusivismo con que se ha juzgado la novela indigenista obedece, no pocas veces, a motivos extraliterarios”.

E. MEOUCHI, “La novela indigenista de México”, pp. 479-493.—Planteamiento polémico. Rechaza sin argumentos la afirmación de Henríquez Ureña de que “el movimiento indianista sistemático tomó cuerpo tanto en política como en literatura en la revolución mexicana de 1910” y de que “su primera página literaria importante fue el poema «¿Quién sabe...?» de Chocano, escrito en 1913, mientras el poeta peruano acompañaba al ejército revolucionario”, porque, según el autor, la revolución mexicana “no planteó una polémica sangrienta de razas”, como si el indigenismo literario tratara de plantearla o aquélla la hubiera planteado. El indianismo moderno o indigenismo quiere, como se ve en el artículo inmediatamente anterior, incorporar al indio a la cultura, mediante el establecimiento de una sociedad política y económicamente justa. Y su literatura ha corrido por este cauce.

R. F. BROWN, “La novela realista dentro del romanticismo”, pp. 495-503.—Antecedentes literarios de Valera, Alarcón, Pereda y Galdós. *La Gaviota*, de Fernán Caballero, es la “primera novela realista moderna española”.

Tomo 2.

E. NÚÑEZ, “Las traducciones literarias y su proceso”, pp. 9-21.—Como reza el subtítulo, es una “incitación al estudio de las traducciones literarias producidas en España y en Hispanoamérica”.

J. H. PARKER, “Cien años de estudios hispánicos en la Universidad de To-

ronto (Canadá)", pp. 23-31.—El iniciador de dichos estudios fue Giacomo Forneri (1853), quien ha tenido importantes sucesores en la misma Universidad, como M. A. Buchanan, Goggio, Patterson, Kurt Levy y Ulrich Leo.

H. JANNER, "Traducciones alemanas de las literaturas hispánicas", pp. 33-56.—Reseña histórico-bibliográfica de este aspecto del hispanismo alemán, que parte de las primeras referencias a *La Araucana* hasta llegar a la poesía, el cuento y la novela hispanoamericanos contemporáneos, incluyendo el Brasil. Tienen particular interés los párrafos dedicados a los "Poetas del clasicismo alemán ante la América hispánica" y el utilísimo "Índice de autores traducidos", pp. 51-56, basado en las investigaciones personales del autor, y en los trabajos de H. Petriconi, *Spanisch-amerikanische Romane der Gegenwart* (1950) y de H. B. Hagen en *Übersee-Rundschau* (1952).

R. GROSSMANN, "Lengua y literaturas hispánicas en la universidad alemana: su situación histórica y las exigencias de la hora presente", pp. 57-70.—Trabajo que en el aspecto académico completa el anterior. Incluye una lista de las tesis hispanistas presentadas en las universidades alemanas entre los años 1945 y 1951, lo mismo que de las obras y artículos de investigación y crítica, ediciones y traducciones, de autores alemanes en el mismo período.

I. M. GIL, "Don Quijote y Sancho en un poema brasileño", pp. 79-85.—*O amor de Dulcinéia*, poema del brasileño Menotti del Picchia, publicado en sus *Obras completas* (ed. São Paulo, 1946, t. 2, pp. 115-151).

A. VALBUENA BRIONES, "La idea de América en Juan Valera", pp. 87-96.—Examen del americanismo de Valera, que hace partir de 1868, pero que sólo aparece documentado en las primeras *Cartas americanas* (de veinte años más tarde) y en las críticas de Rubió y Lluch y de la Pardo Bazán. El autor utiliza el epistolario de Menéndez Pelayo con Farinelli, pero no se ha asomado al epistolario del propio Valera con Menéndez Pelayo ni a otros epistolarios que contienen cartas de Valera, indispensables para conocer sus opiniones privadas sobre autores hispanoamericanos, ni a sus críticas sobre *La Atlántida* de Verdaguer (1892) y sobre la *Geometría moral* de Montalvo (1902), dignas de análisis por sus conceptos sobre "el elemento español que hay en América", como lo hace con estas últimas el autor del siguiente trabajo.

E. LLOVET, "Recepción del concepto literario de la hispanidad", pp. 97-118.—Una exposición cuidadosa de las ideas de Valera respecto de América y sus relaciones con España. Le convendría con más justicia el título del trabajo anterior.

CAMPOS DE FIGUEIREDO, "A actual poesía portuguesa", pp. 119-160.—Panorama que abarca de 1910 a 1953: movimientos literarios, revistas, noticias biográficas y bibliográficas de los 24 poetas representados en la *Agulha de marear*, breve antología ordenada alfabéticamente según el primer nombre propio de cada poeta.

A. GARCÍA MELLID, "La cultura hispánica y la América española", pp. 164-193.—Trabajo laudatorio, como puede verse por sus epígrafes, y en el que la "América española" es más bien la zona del Río de la Plata.

I. ECHEGARAY M., "La cultura chilena tiene un fundamento hispánico-humanista en su vida colonial", pp. 195-208.—Este "apremiado esbozo" llega rápidamente a la conclusión de que "psicológica e intelectualmente el chileno es una consecuencia de su pasado colonial".

V. HORIA, "Naturaleza y destino humano en la literatura hispanoamericana", pp. 209-221.—Trabajo divagatorio encaminado a deturpar la poesía política de "el romántico Neruda", aunque reconoce que "pocos son los que han sabido evitar la influencia de Neruda, y éstos son los poetas católicos, César Vallejo, Eduardo Carranza, Pablo Antonio Cuadra y otros". (Curiosamente, Vallejo nunca se declaró católico, y Carranza y Cuadra no "han sabido evitar la influen-

cia"). Al final, se queda con "la poesía moderna, humanizadora, soteriológica" de Leopoldo Panero.

R. M. DUNCAN, "Algunas observaciones sobre la fonología de la *s* palatal en el español de Nuevo Méjico", pp. 223-228.—Puntualiza las observaciones de Hills y Espinosa (padre), añadiendo "otros casos de *š* de procedencia náhuatl". A lo largo del trabajo aparecen diseminadas estas conclusiones: "En el centro de Nuevo Méjico la vacilación se nota más entre *š* y *ç*. La *x* mejicana empieza a alternarse con la *ç* y la *š* en el centro del país hasta que la *x* viene a ser general cerca de la frontera mejicana... Es significativo que las palabras en donde se mantiene la *š* del idioma náhuatl pertenecen a un grupo de voces relacionadas por el significado... Debe haberse extinguido la antigua *š* española antes de la colonización de Nuevo Méjico, pues no queda huellas de ella..."

J. M. VALVERDE, "Notas sobre la poesía de Unamuno", pp. 229-239.—Análisis de algunas preferencias métricas de Unamuno, que no excluye dislates como éste: "el único verso añadido al repertorio español en los últimos cincuenta años ha sido el endecasílabo (?) de Rubén Darío en la *Canción de otoño en primavera*, actualmente muy empleado" (!); finalmente, en un intento antológico de los poemas de Unamuno, Valverde relega *El Cristo de Velázquez*, y "de la parte publicada del *Cancionero*" no elige ningún poema.

E. PAUCKER, "Unamuno, crítico literario", pp. 241-257.—El deseo de "influir sobre cada uno de mis hermanos" y el ansia de llegar "a ser popular" llevaron a Unamuno al ejercicio de la crítica literaria. Para Unamuno, "el buen crítico [es] el que es poeta a su vez". Su fracaso ante el lector español lo hace "buscar otro público, volviéndose a Hispanoamérica", y más tarde lo lleva a "un gradual crecimiento de su desprecio por los críticos y la crítica". La autora concluye afirmando que Unamuno "contribuyó con un cambio en el método crítico usado en España por Valera, Menéndez y Pelayo y Clarín... Su alentadora heterodoxia fue una de sus contribuciones a la crítica literaria en España".

J. LUCAS-DUBRETON, "Notes sur l'Espagne et quelques romantiques", pp. 259-265.—Repaso de los temas hispánicos de Hugo, Dumas, Gautier y Mérimée. Nada nuevo, por cierto.

P. BOHIGAS, "*La Atlántida*, Colón y América en la obra de Verdaguer", pp. 267-287.—Los temas se presentan en la primera juventud con los poemas *Colom-Atlántida* (de los que forma parte el mal llamado *Tenerife*), borradores de 1867, y *L'Espanya naixent*, premiada en 1868. Este último poema y la *Atlántida* manuscrita, encontrada en Vich, parece que "pueden ser la misma cosa". En 1871 Verdaguer manuscrite una lista de obras relativas a Hércules y en 1877 reelabora aquella primera versión de la *Atlántida* para concurrir a los Juegos Florales de ese año, texto ya muy cercano al de la edición definitiva de 1878. El tema sigue preocupándolo, como se comprueba con la lista de "obras sobre América, Colón o Cosmografía", de fecha posterior a 1877, que el poeta conservaba en su biblioteca, y con el manuscrito del otro *Colom*, cuya letra es "igual a la de los últimos años de la vida de Verdaguer".

L. ROSALES, "La vocación y el «rufián dichoso» de Cervantes", pp. 289-316.—Interpretación muy personal y discutible del tema de la libertad (que lleva consigo el de la vocación) en la obra de Cervantes, especialmente en el personaje Cristóbal Lugo.

J. TERLINGEN, "Las relaciones entre Rufino José Cuervo y el arabista holandés Reinhard Dozy", pp. 329-334.—Sobre el epistolario desconocido y posiblemente perdido, del que sólo se conoce la carta inicial de Cuervo, descubierta, publicada y anotada aquí diligentemente por el autor.

J. PUCCINELLI, "Las generaciones en la cultura peruana del siglo xx", pp.

335-344.—En este “primer intento de aplicación del método” el autor parcela la cultura peruana moderna en las siguientes generaciones: “1871-1885”, “1886-1899”, “1900-1916” y “1917-1931”, basándose en el año del nacimiento de los autores, pero sin fijar las características generacionales de cada grupo.—E. MEJÍA SÁNCHEZ.

STUDIES IN PHILOLOGY

Tomo 50 (1953).

J. E. KELLER, “*Gatos not quentos*”, pp. 437-445.—La explicación de Northup —que *Libro de los gatos* es error por *Libro de los quentos*— ha sido rechazada por casi todos los eruditos. Pero no se ha llegado a un acuerdo en cuanto al sentido del título correcto, *Libro de los gatos*. Según María Rosa Lida de Malkiel, *gatos* equivale a ‘hipócritas’. Keller objeta que esta identificación no está bien documentada, y en cambio señala la asociación de los gatos (desde el antiguo Egipto hasta la Edad Media, pasando por San Isidoro y el Talmud) con la inteligencia y la agudeza. Esto aclararía el título de ese tratado, manual de agudeza y de sabiduría.

Tomo 51 (1954).

J. H. ARJONA, “Did Lope de Vega write *El lacayo fingido*?”, pp. 42-53.—Como Lope cita *El lacayo fingido* entre sus obras (en la lista del *Peregrino*), los lopistas han juzgado que es de él la comedia de ese título impresa en 1613; sólo Montesinos, en 1932, la creyó dudosa. Arjona la estudia detenidamente, señala sus innumerables dislates, sobre todo de versificación, y demuestra de manera exhaustiva y satisfactoria que, si Lope escribió una comedia así intitulada, no es ciertamente la que conocemos (ésta es obra de un poeastro, al parecer andaluz).

M. MORREALE, “Coluccio Salutati’s *De laboribus Herculis* (1406) and Enrique de Villena’s *Los doze trabajos de Hércules* (1417)”, pp. 95-106.—Aunque escritos independientemente, el opúsculo juvenil de Villena y el extenso tratado del humanista italiano, obra de madurez, se prestan a una comparación. Ambos autores realizan una tarea de compilación, ambos hacen interpretaciones alegóricas (según el modelo de Fulgencio) y ambos ofrecen explicaciones everemistas. Salutati, notable filólogo y hombre de vasta cultura, ostenta conocimientos mucho más sólidos y personales que Villena, y su obra es más compleja y refinada; sin embargo, despersonaliza a Hércules convirtiéndolo en una especie de emblema de la virtud, mientras que Villena hace del héroe griego un ser vivo, un pintoresco caballero medieval, desfazedor de entuertos.

K. LEWENT, “The *Dansa* of Cerveri, called «de Girona»”, pp. 516-538.—Somete a una apretada discusión las ediciones e interpretaciones de este poema por A. Kolsen (1939) y por M. de Riquer (1947) y ofrece una nueva edición, acompañada de imponente aparato erudito.—A. A.

CONVIVIUM

Tomo [16] (1947).

M. L. BONELLI, “Una lirica inglese e una commedia spagnola”, pp. 83-85.—*La señorita se aburre*, comedia de Jacinto Benavente, es una dramatización no muy bien lograda del poema de Tennyson *Lady Clara Vere de Vere*.

O. MACRÍ, “La democrazia in Lope de Vega”, pp. 193-198.—En *El villano en su rincón* se enfrentan dos poderosos personajes: el villano, símbolo de la